

RECENSIONES:

SALINAS, Sergio. Memorias de militancia en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). RIL Editores. Santiago de Chile, 2014. ISBN: 956-010-1390. (242 pp)

Por Pablo Franco Severino

Hasta hace pocos años las investigaciones relacionadas con la memoria reciente chilena eran escasas, situación que sólo cambió en el 2013, año de la conmemoración de los 40 años del golpe militar. Además no se trataba de cualquier memoria, sino que específicamente la “memoria política” y dentro de ésta la “militancia revolucionaria”. Con este libro *Memorias de militancia en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)*, el autor continúa una interesante línea de investigación que ha venido desarrollando desde hace varios años sobre la violencia política en Latinoamérica, en la que busca incorporar la comprensión de los aspectos subjetivos de quienes emprendieron la lucha armada en las décadas de los sesenta, setenta y ochenta.

Este volumen, escrito un año antes de la conmemoración de los 50 años de la fundación del MIR, viene a ser la continuación del libro *El tres letras. Historia y contexto del MIR*. En palabras del autor, este libro se centra “fundamentalmente en la militancia revolucionaria, es decir, de la actividad social y política, consciente y organizada, dirigida a la transformación radical de la sociedad y su relación con la vida cotidiana” de uno de los grupos revolucionarios más polémicos que existió en Chile.

Además este libro se enmarca en los estudios denominados de historia reciente. El término se refiere a un pasado cercano que, de alguna manera, no ha terminado de pasar y que, por tanto, interpela e involucra a los individuos en la construcción de sus identidades individuales y colectivas. “Asimismo, historia reciente designa un campo de investigación de características difusas que si bien en los últimos tiempos ha experimentado un importante desarrollo, aún no está consolidado como tal y que involucra un importante conjunto de problemas éticos, políticos, metodológicos y epistemológicos que reclaman una profunda reflexión y un permanente diálogo entre especialistas de diversas disciplinas abocados a su estudio.

Este libro, además, ha sido escrito bajo la idea de Walter Benjamin de la relación que se da entre pasado y presente: “La historia no sólo es una ciencia, sino también, y no menos, una forma de la rememoración (*Eingedenken*)”. Bajo el concepto de rememoración se puede formular esta misma exigencia desde otro punto de vista: no reproducción, sino actualización del espacio o del tiempo en el que la cosa funciona. Es decir, preguntar en clave actual por la vida cotidiana y el sentido de la moral que guiaron la práctica política de una generación de personas y la decisión de militar en el MIR, una de las organizaciones político-militares que, nacida a mediados de los años 60, protagonizó muchos episodios significativos de la historia política reciente.

El libro está estructurado en cuatro capítulos. En el Capítulo 1, titulado El liderazgo de Miguel Enríquez, se realiza, primero, un debate en torno al liderazgo político que ha sido una constante en el estudio de la política, desde los clásicos aportes de Platón,

Maquiavelo, Nietzsche y Weber hasta nuevas aportaciones más actuales como las de Alain Touraine y Pierre Bourdieu. Un punto común de todas estas contribuciones es que el análisis del liderazgo parte de la comprensión de las formas de dominación. Para en una segunda parte, llamada Un solo camino: la vida militante, se analiza el liderazgo carismático del histórico secretario General del MIR, Miguel Enríquez, quien murió, tal como predicó en sus escritos y discursos, en un enfrentamiento armado el 5 de octubre de 1974.

En el Capítulo 2, Cristianismo y revolución: Rafael Maroto, el sacerdote de los campamentos, se analiza su biografía, su actividad de lucha por los derechos humanos y posteriormente su vida de militancia revolucionaria, de uno de los sacerdotes con mayor futuro en el mundo eclesial y que llegó a ser párroco del Palacio de La Moneda durante la presidencia de Salvador Allende. Este capítulo se subdivide en El compromiso social: una vida germinada; El compromiso político: La militancia revolucionaria; En el Comité de Cooperación para la Paz en Chile (*COPACHI*); El enfrentamiento en Malloco y Sheila Cassidy (doctora inglesa detenida por los servicios de inteligencia chilenos y que provocó una de las crisis diplomática, más grandes que vivió la dictadura); En la Corporación de Derechos del Pueblo (CODEPU) y finalmente, Vida política como vocero del MIR, militancia que implicó numerosas detenciones y relegaciones.

En el Capítulo 3, El MIR y la AGP: militancia revolucionaria y comunicaciones, se analiza la importancia de la propaganda política el movimiento obrero; la agitación y propaganda que realizaba el MIR en la prensa escrita. Posteriormente se relata la importancia de la radio para esta agrupación revolucionaria y el surgimiento de las radios clandestinas en América Latina, entre ellas: Radio Rebelde, Cuba; Radio Sandino, Nicaragua; Radio Liberación (FMLN), El Salvador. Finalmente se describe la historia de Radio Nacional que el MIR controló hasta el 11 de septiembre de 1973. Luego se realiza un análisis histórico de la resistencia popular armada que desarrolló el MIR a comienzos de la década de los 80, la toma de radios para difundir proclamas, su estrategia de agitación y propaganda a través de la emisora clandestina, Radio Liberación, y algunas historias de los miembros de este proyecto de radiodifusión: Fernando Vergara Vargas (Jesús), Patricia Bravo (Olga) y Gregory Randall (el gringo revolucionario)

En el último capítulo, llamado Sentimientos, sacrificios y abandonos. Algunas historias de militancia, se analiza brevemente la actividad revolucionaria de Fernando Krauss, madrugando la vida; Lucía Vergara, pariendo un corazón; Los guerrilleros de Neltume; Hugo Riveros, dibujando esperanzas y una breve historia de uno de los presos políticos más antiguos en América Latina, Jaime Castillo Petruzzi, de Neltume a una cárcel peruana.

En este capítulo, quizá uno de los más polémico, analiza a través de estas historias personales, la idea que ser un cuadro político profesionalizado en las tareas de la revolución, muchas veces, en la vida cotidiana de estos militantes, significó grandes sacrificios en el ámbito personal. Y en el caso de las mujeres, dichos sacrificios fueron mayores, por cuanto decidirse por el camino revolucionario implicaba abandonar familias, hijos, amigos, en pos de los sueños anhelados a nivel social. En estos sacrificios descansaba la demostración de la entrega del militante hacia la revolución. No realizarlos implicaba no estar capacitado para asumir las exigencias de la lucha revolucionaria. Sin lugar, a dudas estas historias más que aclararnos el tema nos producen aún más preguntas sobre la “militancia revolucionaria”.

Resulta muy interesante el subcapítulo llamado: Lucía Vergara, pariendo un corazón, en que se analiza la desconocida historia política de esta militante que comenzó antes de los 18 años y que posteriormente seguiría en Europa y Cuba. En el libro se recuerda cómo, estando en Suecia, luego de enterarse de la muerte del dirigente del MIR Miguel Enríquez, secretario general del MIR, toma la decisión de incorporarse al aparato armado de este grupo. Como se traslada a España en 1979, país en que participa de la alianza política que tuvo el MIR con la agrupación vasca, ETA, y su participación en secuestros de empresarios que se realizaron en esos años. Su detención en 1981, las torturas que le provocaron una cojera permanente. Otro de los detenidos, el etarra, José Arregui, murió a los nueve días en prisión. Su condena a ocho años, la que posteriormente fue conmutada por la libertad condicional. Su retorno clandestino a Chile, y su terrible muerte el 7 de septiembre de 1983. Lucía Vergara Valenzuela tenía 31 años cuando fue asesinada.

Tal como sucede, en el primer libro *El tres letras. Historia y contexto del MIR*, en *Memorias de militancia en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)*, Salinas muestra con claridad como el MIR fue capaz de entregarle a muchos de sus militantes un paradigma, una cosmovisión, desde el cual pudieron resignificar sus valores e ideas políticas prerrevolucionarias, creando un sentido de pertenencia y una visión mesiánica en la cual la lucha revolucionaria, asimilable a una promesa de redención social y de sacrificio heroico por la causa.

Pablo Franco Severino
Doctor© en Conflicto Político y Procesos de Pacificación
Universidad Complutense de Madrid